



Nacido para ser misionero

MI ESPOSA Y YO ESTUVIMOS ORANDO durante catorce años para que Dios nos diera un hijo.

“Señor, si es tu voluntad, permítenos tener un hijo o ayúdanos a adoptar uno”, le decíamos.

Después de una serie de pruebas, el médico finalmente nos dijo que nuestras posibilidades de tener hijos eran muy remotas y también que nos sería bastante difícil adoptar niños en nuestro país de origen, Argentina.

Entonces, surgió la oportunidad de trabajar para Dios en un país lejano, con una cultura muy diferente de la nuestra, así que pensamos: “Tal vez Dios quiere que adoptemos un niño en otro país”.

Todas las piezas parecieron moverse en favor de esa posibilidad. La División Sudamericana de la Iglesia Adventista, cuyo territorio incluye Argentina, apoyó nuestro deseo de mudarnos al extranjero durante cinco años. Los líderes de la iglesia de ese país y las autoridades gubernamentales pertinentes también nos apoyaron.

Pero de repente, Elisa, mi esposa, quedó embarazada.

Como ella tiene sentido del humor, montó una cámara oculta para grabar mi reacción cuando me diera la noticia durante el desayuno.

En la cocina, me entregó una pequeña caja. Al principio, pensé que estaba vacía, pero luego vi dentro una prueba de embarazo. La saqué y se leía claramente que era positiva.

En ese momento, sentí una mezcla de confusión, sorpresa y felicidad. El video grabado muestra mi rostro y mi cuerpo inmóviles. Ni siquiera abracé a mi esposa.

Solo me quedé mirando la prueba de embarazo que tenía en la mano.

En cuestión de segundos, pasaron por mi mente mil cosas. “¿Por qué ahora, Señor? Este es el momento más inapropiado de todos. Ante esta nueva circunstancia, seguramente las autoridades gubernamentales nos negarán el permiso y los líderes de la iglesia del país al que pretendemos ir también lo harán. Incluso la División Sudamericana nos aconsejará que no vayamos. Un niño implica muchos gastos y podría entorpecer nuestro trabajo”, pensaba.

Pero el tiempo de Dios resultó perfecto.

Nadie en la División o en la Unión interpuso objeción alguna a causa del embarazo de mi esposa. Incluso, las autoridades gubernamentales respondieron a nuestras inquietudes diciendo: “No hay problema. Nos encantan los niños”.

Nuestro hijo Ezequiel nació tres meses después de nuestra llegada al nuevo país. Gracias a él se nos abrieron muchísimas puertas, que nos permitieron testificar de Dios de manera eficaz.

Pronto descubrimos que, efectivamente, los residentes locales amaban a los niños, y si eran extranjeros parecía ser incluso mejor. La gente nos detenía en todas partes para tomarle fotos. Los ancianos se acercaban para darnos buenos consejos sobre cómo educarlo correctamente.

Gracias a Ezequiel, tuvimos más oportunidades de sembrar la semilla del evangelio de lo que jamás pudimos imaginar. Dondequiera que íbamos, la gente se reunía alrededor de él.

A través de nuestro hijo, nos hicimos muy amigos de los vecinos del edificio

CÁPSULA INFORMATIVA

- Argentina, con una población de 44.494.502, posee 606 iglesias y 438 congregaciones. Cuenta con 116.391 miembros de iglesia; es decir, aproximadamente un miembro por cada 382 habitantes.
- Los primeros adventistas en la Argentina fueron cuatro familias que llegaron a Diamante, provincia de Entre Ríos, provenientes de Tampa (Kansas, Estados Unidos) a principios de 1890. Se trataba de agricultores alemanes que habían sido colonos en Rusia y se habían convertido en adventistas mientras vivían en los Estados Unidos.
- En julio de 1896, se celebró en Crespo, Entre Ríos, el primer campestre adventista en Argentina, al que asistieron 150 personas.
- El Colegio Adventista del Plata fue fundado en 1898, convirtiéndose en la primera institución adventista de América del Sur. Hoy en día es la Universidad Adventista del Plata, una de las más cosmopolitas de América del Sur. Luego de la crisis económica del país a fines de la década de 1990, el número de estudiantes extranjeros aumentó gracias a la devaluación del peso argentino.
- El nombre de Argentina proviene del latín *argentum*, que significa plata. Se debe a los colonos europeos originales, quienes suponían que el país estaba lleno de este metal.

donde vivíamos, y de aquellos con quienes nos encontrábamos en los supermercados y los parques. Tuvimos la oportunidad de invitar a los nuevos amigos a fiestas de cumpleaños y otras celebraciones en nuestro hogar. Muchos padres querían que sus hijos interactuaran más con nuestro hijo, por lo que preguntaban si podían asistir a la clase de Escuela Sabática a la que él asistía. Un matrimonio vecino, que tenía una hija de la misma edad de Ezequiel, nos visitaba con frecuencia y aprovechamos nuestra amistad para regalarles una Biblia para niños en su idioma.

La forma en que tratamos a nuestro hijo ha causado un efecto mayor de lo que pudimos esperar. Dios nos dio un hijo

obediente y bien educado. La gente nota que lo amamos y que él crece feliz. A través de nuestra relación con él, ellos ven ejemplificado claramente el amor de Dios.

Mientras nos regocijábamos por la ayuda que representaba Ezequiel para testificar, sucedió algo sorprendente. Mi esposa quedó embarazada otra vez y dio a luz a una niña.

Los habitantes de la localidad consideran que tener un hijo y una hija es maravilloso. Hasta los desconocidos nos detienen en la calle para explicarnos, una y otra vez, que tener dos hijos de diferente sexo es una señal de perfección. Sonreímos, les agradecemos y mostramos a Jesús como el único modelo de perfección.

¡QUÉ TESTIMONIO!

Jesús dijo, en Mateo 24:14: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin”.

Nuestro testimonio habla más fuerte que nuestras palabras. Creo que Dios quiere que seamos testigos vivos, y nos está dando la oportunidad de experimentar esto de una manera más profunda.

Dios está usando a mi hijo para cumplir el mandato de Mateo 24:14, preparando el terreno para su segunda venida. Creo que él ya tiene más estrellas en su corona que mi esposa o yo.

Nos sentimos muy bendecidos, porque a pesar de ser pecadores Dios nos confirma que sus planes son siempre los mejores.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Los nombres que aparecen en este relato son ficticios. Se han omitido los nombres verdaderos a fin de proteger el trabajo que realiza la familia en una parte sensible del mundo. Por ese motivo, tampoco hay videos disponibles esta semana.
- Muestre las fotos relacionadas con esta historia que aparecen en el enlace: bit.ly/fb-mq.